



IV Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres, 15 al 31-octubre-2012

**IV CONGRESO VIRTUAL SOBRE
HISTORIA DE LAS MUJERES.
(DEL 15 AL 31 DE OCTUBRE DEL 2012)**



**DOS MODELOS DE MUJERES "SABIAS" ANDALUSÍES EN LA LOJA
NAZARÍ**

Antonio Olmo López

Francisco Vidal Castro

Dos modelos de mujeres “sabias” andalusíes en la Loja nazarí

Antonio Olmo López
Grupo de Investigación HUM761
Francisco Vidal Castro
Área de Estudios Árabes e Islámicos.
Universidad de Jaén.

RESUMEN: Se presenta, dentro de su contexto andalusí (la ciudad de Loja en época islámica: 711-1486), la figura de dos mujeres musulmanas excepcionales que vivieron en Loja en el siglo XIV y destacaron por sus extraordinarias cualidades personales e intelectuales. En un caso, el de Umm al-Ḥasan, se trata de una mujer que alcanzó gran maestría en la teoría y práctica de la medicina, además de tener amplios conocimientos en otras disciplinas, como las ciencias coránicas, y componer versos. En el segundo, es una mujer que superaba en conocimientos jurídicos a los sabios expertos en la materia, lo que le permitía asesorar a su esposo, juez de Loja; además, poseía un gran ingenio y dominaba con soltura el arte poético.

Palabras clave: Loja, mujeres, al-Andalus, medicina, derecho, Nazaríes

1.- El escenario: la Loja andalusí

La ciudad de Loja, cuyo nombre, como es conocido, procede del árabe *Lawṣa*, en la etapa andalusí estaba incluida en la cora de Ilbīra o Elvira, correspondiente a las tierras cuya capital fue Granada a partir del siglo XI. Durante gran parte de su período islámico, que se extiende durante casi la totalidad de los 781 años de existencia de al-Andalus, gozó de una considerable importancia como núcleo de población y plaza fortificada hasta su caída en poder cristiano, cuando los Reyes Católicos tomaron la plaza -a pesar de tenerla Boabdil, con el que habían acordado un pacto de vasallaje-, tras un violento ataque de la artillería que obligó a los lojeños a abandonar la fuerte resistencia que ofrecieron y capitular el 26 de yūmādā I de 891/30 de mayo de 1486.

Esta importancia queda de manifiesto en las numerosas menciones y noticias que de ella recogen diversos geógrafos e historiadores árabes, tanto andalusíes (al-Rāzī, al-^cUḍrī, al-Idrīsī, al-

Ḥimyarī, Ibn al-Jaṭīb) como magrebíes (al-Maqqarī) e, incluso, orientales (Yāqūt, Abū l-Fidā', al-Qalqašandī)¹.

La descripción general más conocida y reproducida es la que realiza el ministro nazarí Ibn al-Jaṭīb (m. 773/1374), el lojeño más conspicuo y célebre por sus cualidades, genialidad y múltiples facetas de su personalidad (político, historiador, literato, biógrafo, médico)², que conocía perfectamente Loja pues había nacido en ella en 713/1313, aunque se trasladó muy joven a Granada. Por ello, con pocas pinceladas, dibuja un cuadro ameno con un escenario prolífico y placentero:

«Su aspecto es maravilloso y su paisaje, encantador, es inolvidable. Corre a sus pies un caudaloso río, bordeado por frondosos árboles, en cuyos alrededores abundan los jardines y los manantiales de agua, que ofrece lugares de descanso y distracción. Sus tierras están regadas por numerosas acequias. Ofrece al viajero un grato reposo, haciéndole pensar que se encuentra en su propia mansión. El bienestar que allí se disfruta nos vuelve hacia Dios. Hallas cuanto quieras de molinos en producción y de agua pura para curar las enfermedades del pecho. Posee caza y leña abundante; racimos de uvas que adornan como collares a las vides, y despiertas liebres que parecen dormitar. Hay minas de sal y molinos de aceite. Produce hortalizas y otros mantenimientos incalculables. La fertilidad de su tierra es famosa»³.

¹ Acerca de Loja en su periodo islámico, véase, entre otros, los trabajos específicos de: Wilhelm HOENERBACH. "Loja en la época nazarí". *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 3 (1954) 55-69; Antonio OLMO LÓPEZ. "Loja islámica. Historia y leyenda: la Cueva de los Durmientes". *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, Sección Árabe-Islam, 51 (2002) 161-189; José CUEVAS PÉREZ. *Loja Musulmana. La Frontera y Aljatar*. Granada: Diputación Provincial de Granada, Ayuntamiento de Loja, 2004; Ahmad CHAFIC DAMAJ. *Sabios y Literatos de Loja Andalusí*. Loja: Fundación Ibn al-Jatib, 2009, donde se completa y amplía la nómina de lojeños ilustres que Wilhelm Hoenerbach y Antonio Olmo, entre otros, habían dado a conocer previamente; Miguel JIMÉNEZ PUERTAS. *Linajes y poder en la Loja islámica. De los Banū Jālid a los Alatares (siglos VIII-XV)*. Loja: Fundación Ibn al-Jatib, 2009.

² El último libro sobre este destacado personaje ha sido publicado recientemente y es la obra colectiva de Celia del MORAL MOLINA y Fernando Nicolás VELÁZQUEZ BASANTA (eds.). *Ibn al-Jaṭīb y su tiempo*. Colección Estudios Árabes. Granada: Universidad de Granada, 2012, cuyo sumario puede consultarse en <http://www.cabei.es/inicio/noticias/127-un-nuevo-libro-sobre-la-figura-de-ibn-al-jatib-y-su-epoca.html> [Consulta: 20/09/2012].

³ Véase IBN AL-JAṬĪB. *Māyār al-jītiyār*. Ed., tr. y estudio Mohamed Kamal Chabana. Rabat: Instituto Universitario para la Investigación Científica de Marruecos, 1397/1977, 65-66/136.

Una buena parte de la literatura producida sobre Loja en la época islámica tiene que ver con la leyenda de la Cueva de los Durmientes⁴, que era un tópico literario que ya existía en época preislámica y había sido tratado en diferentes lenguas orientales y occidentales, principalmente en griego y en siríaco. Tras la llegada del islam, también fue abordado por la producción cultural en lengua árabe y denominado “Ahl al-kahf” (la Gente de la Caverna)⁵.

En al-Andalus, la leyenda encontró una localización propia y ese lugar fue, precisamente, una cueva situada en las cercanías de Loja. Las referencias a la historia de los durmientes y el emplazamiento de la cueva que recogen las fuentes árabes son diversas y relativamente abundantes⁶.

Uno de los últimos testimonios directos acerca de la existencia de la Cueva de los Durmientes en Loja lo encontramos, incluso, en las crónicas castellanas. La fama de la Cueva había llegado a Fernando III y en 1226, antes de acometer el asedio de la ciudad que había planeado, el rey y algunos de sus acompañantes:

⁴ La leyenda de los siete durmientes de Éfeso es de origen oriental y una de las más antiguas del cristianismo. Narra, con diversas variantes, la historia de siete cristianos de Éfeso (en la actual Turquía), perseguidos en tiempo del emperador Decio (249-251), que en 250 promulgó un edicto por el que todos los ciudadanos deberían hacer un sacrificio religioso al emperador bajo pena de muerte. Estos siete cristianos se negaron a abjurar de sus creencias y, para escapar de la ejecución, donaron sus posesiones a los pobres y huyeron a la sierra, donde se refugiaron en una caverna, no lejos de la ciudad. Sus perseguidores los encontraron durmiendo en la cueva y bloquearon la entrada para que murieran de hambre. Cuando, casi dos siglos después (196 años), en tiempos del emperador Teodosio II (408-450), un pastor abrió la caverna, encontró allí siete durmientes que entonces fueron despertados.

⁵ Véase sobre este tópico en la cultura islámica R. PARET. “Aṣḥāb al-kahf”. En *Encyclopédie de l'Islam. Nouvelle édition* (versión inglesa: *The encyclopaedia of Islam. New edition*). Leiden: Brill, 1960-2003, I, 712-713 (versión inglesa: 691); José VÁZQUEZ RUIZ. “Una versión árabe occidental de la leyenda de los siete Durmientes de Éfeso”. *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, 7-8 (1959-1960) 41-117, 44-45. La leyenda penetró en la literatura islámica a través de la azora XVIII del Corán, titulada *al-Kahf* (La caverna), y sigue vigente en la actualidad como tema literario; así lo muestra la obra de teatro escrita en 1933 por el célebre dramaturgo egipcio Tawfīq al-Ḥakīm con este argumento, titulada *Ahl al-Kahf* (La gente de la Caverna) y traducida al castellano por Federico Corriente (v. Tawfīq AL-ḤAKĪM. *Teatro*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1963).

⁶ Véase al respecto OLMO. “Loja islámica”. Téngase en cuenta que los geógrafos y autores árabes en general mantuvieron una actitud receptiva y de interés, curiosidad o análisis con respecto a toda la cultura de la antigüedad, incluidos los monumentos y restos materiales, por lo que la presencia en las cercanías de Loja de un lugar que encaja en la descripción de la Cueva, era un fundamento para apoyar esa localización. Al respecto de estos restos romanos en la zona, Mauricio Pastor señala que a pesar de la escasez de excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en la región, existen una serie de yacimientos en Loja y sus alrededores donde han aparecido restos de época ibero-romana o romana tardía; véase PASTOR MUÑOZ. “Indigenismo y romanización (Contribución al estudio de la ciudad de Loja y su tierra en época ibero-romana)”. En *El poblamiento antiguo en la tierra de Loja*. Loja: Ayuntamiento, 1986, cap. VI.

«pasaron por un lugar donde estauan siete durmientes que durmían de luengos tienpos, e entrólos el rey a uer. Entonçes le llegó mandado cómmo su hueste tenía çercado a Loxa, e llegó el rey a ora de vísperas a su hueste»⁷.

2.- Las protagonistas: personalidades femeninas en una ciudad andalusí

El crecimiento y desarrollo de los estudios sobre historia de las mujeres en los últimos años ha alcanzado también la etapa medieval y las investigaciones en este campo han tenido como resultado, en palabras de Cristina García Graiño, “la afirmación de la existencia, a lo largo de los tiempos, de otro sujeto, las mujeres, que no tenían, en la edad Media, los mismos derechos, las mismas posibilidades, ni las mismas libertades que los hombres de su misma clase social”⁸

Por lo que respecta a al-Andalus, el estudio de las mujeres de manera sistemática, específica y monográfica dio como resultado un primer libro específico editado por María Jesús Viguera a finales de los años ochenta⁹, de donde surgiría el amplio trabajo monográfico posterior de Manuela Marín aparecido un decenio después¹⁰. Anteriormente, en diversos trabajos de índole diversa se abordaron, aunque de forma fragmentaria y dispersa, aspectos relacionados con las mujeres andalusíes, en algunos casos sobre las mujeres nazaríes específicamente¹¹.

⁷ *Crónica de Veinte Reyes*. Burgos: Ayuntamiento, 1991, 301.

⁸ Véase Francisco TORO CEBALLOS (ed.). *Cristina Segura Graiño. Biobibliografía*. Homenaje del Área de Cultura del Excelentísimo Ayuntamiento de Alcalá la Real a doña Cristina Segura Graiño dentro de los actos programados para los VIII Estudios de Frontera, celebrados en Alcalá la Real los días 19 y 20 de noviembre de 2010. Alcalá la Real: Ayuntamiento, Área de Cultura, 2010, 12.

⁹ M^a Jesús VIGUERA MOLINS (ed.). *La mujer en al-Andalus. Reflejos históricos de su actividad y categoría sociales. Actas de las V Jornadas de Investigación Interdisciplinaria I. Al-Andalus*. Madrid: Universidad Autónoma; Sevilla: Editoriales Andaluzas Unidas, 1989. Otro libro colectivo aunque no específico sobre las mujeres andalusíes pues se ocupa también de mujeres cristianas y judías es: C. del MORAL MOLINA (ed.). *Árabes, judías y cristianas. Mujeres en la Europa Medieval*. Granada: Universidad, 1993, al igual que otros que abarcan temas diversos sobre las mujeres en el Islam, desde aspectos religiosos y jurídicos hasta médicos y literarios, clásicos y contemporáneos: M^a Isabel CALERO SECALL (coord.). *Mujeres y sociedad islámica: una visión plural*. Málaga: Universidad, 2006; Fátima ROLDÁN CASTRO (ed.). *La mujer musulmana en la historia*. Huelva: Universidad, 2007.

¹⁰ Manuela MARÍN NIÑO. *Mujeres en al-Ándalus*. Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus, XI. Madrid: CSIC, 2000. Posteriormente y aparte de artículos, han aparecido otros libros monográficos sobre las mujeres andalusíes, como: Aḥmad Jaḥīl ŶUM^oA. *Nisā' min al-Andalus*. Damasco: Dār al-Yamāma, 1421/[2001] y Salmā Sulaymān ^oALĪ. *Al-mar'a fī l-šī'r al-Andalusī: ʿaṣr al-ṭawā'if (min sanat 400-484 h.)*. El Cairo: Maktabat al-Taḳāfa al-Dīniyya, 2005, que no nos ha sido posible consultar.

¹¹ Véase, entre otros: Aḥmad Mujtār AL-^oABBĀDĪ. *El reino de Granada en la época de Muḥammad V*. Madrid: Instituto de Estudios Islámicos en Madrid, 1973, 144-147; Wilhelm HOENERBACH. “La Granadina”. *Andalucía Islámica. Textos y Estudios*, 2-3 (1981-1982) 9-31; VIGUERA. “Familia y situación de la mujer”. En VIGUERA (coord.) y otros.

Las mujeres de Loja que se presentan en este trabajo son personas extraordinarias, es decir, no representan la media o la generalidad de la situación de la mujer en época andalusí, pero también es necesario advertir que no son las únicas mujeres que destacaron. Todavía hoy sorprende a los árabes actuales la existencia de estas mujeres y les “resulta llamativo que, en plena Edad Media, salten nombres femeninos relacionados con algún tipo de saber científico o artístico [...] capaces de destacar por sus conocimientos en áreas reservadas, en aquellos tiempos, a los varones”¹². Esta presencia en ámbitos masculinos y el reconocimiento y prestigio que alcanzaron en su sociedad demuestra que si bien el peso cuantitativo de estos personajes femeninos es reducido comparativamente con los masculinos, cualitativamente tuvieron un impacto muy elevado en su época y posteriormente.

En este sentido y dado que una de las mujeres de Loja que se presenta en este trabajo destacó por sus dotes poéticas y conocimientos literarios, es pertinente observar que la formación literaria de las mujeres en al-Andalus (las que tenían la oportunidad de recibir una educación esmerada, normalmente las mujeres de clase alta), en especial las poetisas, era similar a la que recibían los hombres en general¹³. Esta educación integraba, entre otras materias, una gran cantidad de poesía árabe (antologías, divanes de poetas individuales), obras filológicas y, al parecer, incluso, obras traducidas de autores griegos y latinos¹⁴. Según el polígrafo cordobés Ibn Ḥazm (994-1063), las áreas de saber características de las mujeres con una educación alta eran el Corán, la poesía y la caligrafía¹⁵, pero lo cierto es que hubo casos de mujeres andalusíes de clase alta que destacaron en muchos otros ámbitos como el derecho, la lexicografía, gramática, cálculo, astronomía y medicina¹⁶.

El Reino Nazarí de Granada (1232-1492). Sociedad, vida y cultura. Historia de España Menéndez Pidal, vol. VIII-3. Madrid: Espasa Calpe, 2000, (cap. “Componentes y estructura de la población”, 17-70), 52-59.

¹² Véase DAMAJ. *Sabios y literatos de Loja andalusí*, 48.

¹³ Julián RIBERA Y TARRAGÓ. “La enseñanza entre los musulmanes españoles”. En RIBERA. *Libros y enseñanzas en al-Andalus*. Prólogo María Jesús Viguera Molins. Pamplona: Urgoiti, 2007, 5-111, 95 (dentro del apartado X, “Instrucción de la mujer”); M^a Luisa ÁVILA. “Las «mujeres sabias» en al-Andalus”. En VIGUERA (ed.). *La mujer en al-Andalus*, 139-184; Fernando Nicolás VELÁZQUEZ BASANTA. “Umm al-Ḥasan, «Ruisseñor», al-Ṭanṣāliyya, poetisa, tebiba y maestra de medicina en la Granada Nazarí (Una antibiografía jatibiana)”. En *Estudios de la Universidad de Cádiz ofrecidos a la memoria del profesor B. Fustel Calabozo*. Edición de Javier Martín Castellanos, Fernando Velásquez Basanta y Joaquín Bustamante Costa. Cádiz: Universidad, 1998, 35-42, 39, nota 13; MARÍN. *Mujeres en al-Ándalus*, 645 ss.

¹⁴ Henri PÉRÈS. *Esplendor de al-Andalus. La poesía andaluza en árabe clásico en el siglo XI. Sus aspectos generales, sus principales temas y su valor documental*. Tr. de Mercedes García-Arenal. Madrid: Hiperión, 1983 [1953²], 37-48 (“Materias y obras estudiadas en el siglo XI”); VELÁZQUEZ. “Umm al-Ḥasan”, 39, nota 13.

¹⁵ MARÍN. *Mujeres en al-Ándalus*, 650.

¹⁶ ÁVILA. “Las «mujeres sabias» en al-Andalus”, 143-144; MARÍN. *Mujeres en al-Ándalus*, 630-656.

3.- Una mujer médica y literata: Umm al-Ḥasan al-Ṭanẓāliyya

La biografía de esta mujer extraordinaria, personalidad ilustre y de gran cultura, en las fuentes árabes únicamente aparece dentro de las obras de Ibn al-Jaṭīb y de manera muy parca¹⁷. A pesar de ello, su figura es lo suficientemente interesante y fuera de lo común como para haber llamado la atención de diversos investigadores, de manera que existen algunos trabajos que se han ocupado de ella en mayor o menor medida¹⁸. Sin embargo, son pocos los datos que se conocen sobre su vida y existen diversos aspectos que solo se pueden esbozar o deducir de manera aproximada. A pesar de ello, en las siguientes líneas se intentará exponer y dar respuesta, aunque sea parcial, a los aspectos fundamentales de una biografía.

3.1. Nombre, lugar y fecha de nacimiento

La protagonista de esta biografía tenía un nombre especial: Umm al-Ḥasan, que puede ser interpretado tanto en sentido literal, y entonces sería una *kunya*¹⁹ que indicaría que fue madre de

¹⁷ Véase IBN AL-JAṬĪB. *Al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*. Ed. °Abd Allāh °Inān. El Cairo: Dār al-Ma°arīf bi-Miṣr, 1973-1977, I, 430-431; IBN AL-JAṬĪB. *Rayḥānat al-kuttāb wa-nuṣṣat al-muntāb*. Ed. M. °Abd Allāh °Inān. El Cairo: Maktabat al-Jānẓī, 1980-1981, II, 410 (la biografía de la lojeña cierra este libro y es un fragmento extraído de otro libro de Ibn al-Jaṭīb, *al-Tāy al-muḥallā fī musāyala al-Qidḥ al-mu°allā*). Esta biografía ha sido traducida parcialmente por HOENERBACH. "La granadina", 24 y completamente por VELÁZQUEZ. "Umm al-Ḥasan", 38. Otras fuentes y bibliografía árabes, que se basan en esta biografía del visir nazarí, son: °Umar Riḍā KAḤḤĀLA. *°Ālām al-nisā' fī °ālamay al-°arab wa-l-Islām*. Beirut: 1982, I, 259-260, *apud* ÁVILA. "Las «mujeres sabias» en al-Andalus", 175, nota 177, y VELÁZQUEZ. "Umm al-Ḥasan", 39, nota 12.

¹⁸ Véase, entre otros: HOENERBACH. "La Granadina", 24-25; Teresa GARULO. *Dīwān de las poetisas de al-Andalus*. Madrid: Hiperión, 1998, (reimp. de 1986), 131-132; ÁVILA. "Las «mujeres sabias» en al-Andalus", 175, nº 93; José ORTEGA y Celia del MORAL. *Diccionario de escritores granadinos (siglos VIII-XX)*. Granada: Universidad, Diputación, 1991, 199, s. v.; M^a Isabel CALERO SECALL. "La peste en Málaga, según el malagueño al-Nubāhī". En *Homenaje al Prof. Jacinto Bosch Vilá*. Granada: Universidad, 1991, I, 57-71, 68; Rachel ARIÉ. "Aperçus sur la femme dans l'Espagne musulmane". En Celia del MORAL (ed.). *Árabes, judías y cristianas. Mujeres en la Europa medieval*. Granada: Universidad, 1993, 137-160, 158; VELÁZQUEZ. "Umm al-Ḥasan", que recoge de manera exhaustiva las referencias bibliográficas publicadas sobre este personaje hasta 1998; MARÍN. *Mujeres en al-Ándalus*, 650; OLMO. "Loja islámica", 187; DAMAJ. *Sabios y literatos de Loja andalusí*, 244-247.

¹⁹ Patronímico, primer elemento o eslabón de la cadena onomástica en el nombre árabe. Consiste en un nombre de paternidad o maternidad formado por *abū* (padre) para el masculino o por *umm* (madre) para el femenino y seguido en ambos casos de un nombre del hijo (real o supuesto, en su defecto, utilizado como rasgo de prestigio y

un varón llamado al-Ḥasan, como en sentido figurado o metafórico, y entonces significaría Ruiseñor²⁰.

Umm al-Ḥasan era de Loja y es posible que hubiera nacido en esta ciudad²¹, pues su padre se trasladó desde Málaga a Loja para ejercer el cadiazgo (judicatura). Sin embargo, es más probable que naciera en Málaga por varias razones. En primer lugar, el momento en el que su padre se traslada a Loja debió de ser a una edad ya madura, pues el nombramiento para el cadiazgo en general y el de una ciudad media como Loja en particular debía de producirse cuando el aspirante tenía ya una experiencia y edad respetable, por lo que es probable que ya hubieran nacido sus hijos. En segundo lugar y más importante, la anécdota que sobre Umm al-Ḥasan se cuenta muestra que cuando su padre llegó a Loja desde el Occidente de al-Andalus, es decir, Málaga, contó el sobresaliente caso de su hija y una personalidad acudió a someterla a prueba y comprobar los méritos que se le atribuían²², lo que pone de manifiesto que la precoz muchacha ya vino a Loja con su padre desde Málaga²³.

respetabilidad): Abū Yūsuf (padre de Yūsuf), Umm Yūsuf (madre de Yūsuf). Véase sobre este elemento: A. J. WENSINCK. "Kunya". En *Encyclopaedia of Islam. New edition*. Edición en CD-ROM. Leiden: Brill, 1960-2003, V (1986), 395-396, s. v.

²⁰ El término para designar al ruiseñor en árabe normalmente es *bulbul*, o *andalīb*, pero la palabra *umm* (literalmente, madre) se utiliza en múltiples combinaciones con otros términos para designar de forma metafórica a diferentes realidades, muchas de ellas animales, como *umm al-ḥibr* ("madre de la tinta", calamar), *umm iḥdā wa-ʿiṣrīn* ("madre de veintiuno", gallina), *umm talāṭīn* ("madre de treinta [huevos]", avestruz), *umm arbaʿ wa-arbaʿīn* ("madre de cuarenta y cuatro", ciempiés), o este caso, *umm al-ḥasan/al-ḥusn* ("madre del hermoso/la hermosura", ruiseñor).

²¹ Así lo consideran: VELÁZQUEZ. "Umm al-Ḥasan", 36, seguido por DAMAJ. *Sabios y literatos de Loja andalusí*, 244, e, implícitamente, CALERO. "La peste en Málaga", 68, pues considera que su padre nació en Loja, lo que implicaría que la hija, con gran probabilidad, también. Igualmente lo considera, aunque sin justificarlo, Rakād Jalī Salmān MABRŪK. *Ṣūrat al-raʿyul fī šʿr al-mar'a al-andalusīyya (dirāsa taḥlīliyya naqdiyya)*. Tesis doctoral. Nablus (Palestina):Universidad al-Naʿyāh, 2011, 9.

²² V. IBN AL-JAṬĪB. *Al-Iḥāta fī ajbār Garnāta*, I, 430; IBN AL-JAṬĪB. *Rayḥānat al-kuttāb*, II, 410. El texto árabe indica: "wa-lammā qadima abū-hā min al-magrib wa-ḥaddaṭa bi-jabari-hā l-mugrib" ("y cuando vino/llegó del occidente y contó su -de su hija- historia extraordinaria"), donde *al-magrib* podría ser interpretado como el actual Marruecos (al-Magrib), pero parece evidente que se trata de una construcción y término encajados o forzados por la prosa rimada (se escoge esta palabra por el condicionante de la rima, que tiene que concordar la segunda parte, *mugrib*, con la primera, *magrib*), pues normalmente los autores andalusíes solían referirse al Norte de África como *al-ʿUdwa lal-ʿUdwa* (la Ribera [del otro lado del Estrecho/del Norte de África occidental]), abreviación de Barr al-ʿUdwa (la Tierra de la Ribera/Región Costera), entendida normalmente como todo el Magrib al-Awsaṭ (actual Argelia) y al-Magrib al-Aqṣā (actual Marruecos); incluso, los geógrafos no andalusíes, como el oriental al-ʿUmarī, emplean este concepto de al-ʿUdwa y le dan el sentido amplio indicado, con límites meridionales en el País de los Negros en época meriní: véase AL-ʿUMARĪ. [*Masālik al-absār fī mamālik al-amṣār*] I. *L'Afrique moins l'Egypte*. Tr. [M.] Gaudefroy-Demombynes. París: Paul Geuthner, 1927, 152; M^a Dolores RODRÍGUEZ GÓMEZ. *Las riberas nazarí y del Magreb (siglos XIII-XV). Intercambios económicos y culturales*. Granada: Universidad (Grupo inv. Ciudades Andaluzas bajo el Islam), 2000,

Descendía de una familia eminente: su padre era el jātīb o predicador de Málaga Abū Yaʿfar Aḥmad b. ʿAbd Allāh b. ʿAbd al-Munʿim al-Hāšimī al-Ṭanʿāli, que fue designado para desempeñar el cargo de cadí de Loja, adonde, como se ha dicho, se trasladó desde Málaga²⁴, aunque sus antepasados eran originarios de Loja. Además de jātīb y cadí, también fue médico (estudió medicina) y falleció en 750/1349-1350 a causa de la epidemia (o, más exactamente, pandemia) de la Peste Negra que asoló Europa esos años y de la que no se libró al-Andalus. Fue uno de los maestros de Málaga de Ibn al-Jaṭīb²⁵.

Umm al-Ḥasan también tuvo un hermano alfaquí llamado Abū l-Maʿyḍ ʿAbd al-Munʿim, autor de una *juṭba* o sermón que ha merecido el honor de ser conservado para la posteridad en la obra de al-Maqqarī²⁶.

23-24. Otro razón que confirma y apoya esta interpretación es que en al-Andalus nazarí se designaba con el término Garb (Occidente), equivalente a Magrib (región de Occidente), a la región occidental del Emirato Nazarí de Granada, es decir, la región de Málaga, donde, de hecho, ha pervivido esta denominación en una variante aplicada a una comarca de dicho territorio, las tierras que se encuentran al oeste de la capital malagueña: la Algarbiyya (La Occidental).

²³ La posibilidad de que residiera en Málaga (lo que implicaría que lo hizo antes de trasladarse a Loja y, por tanto, nacería en Málaga) también la aceptan otros investigadores, aunque sin detallar la justificación: María Jesús RUBIERA. *Poesía femenina hispanoárabe*. Madrid: Castalia, 1990, 161, *apud* VELÁZQUEZ. “Umm al-Ḥasan”, 39, nota 9; M^a Jesús VIGUERA MOLINS. “Cultura árabe y arabización”. En VIGUERA (coord.) y otros. *El Reino Nazarí de Granada (1232-1492)*. Sociedad, vida y cultura, 323-364, 346 y 361 (nota 137).

²⁴ Que no nació en Loja se desprende, además de lo señalado anteriormente sobre su hija, de lo que dice su biógrafo, el egipcio Ibn Ḥayār -quien toma la noticia de Ibn al-Jaṭīb, según reconoce-, cuando afirma que “fue designado para el cadiazgo en Loja, ciudad de sus antepasados/abuelo (*balad salafi-hi*)”, y no dice que sea su ciudad: IBN ḤAYĀR AL-ʿASQALĀNĪ. *Al-Durar al-kāmina fī aʿyān al-miʿa al-tāmina*. Ed. Muḥammad Sayyid ʿĀd al-Ḥaqq. El Cairo: Umm al-Qurrā, s.d. (reimp. Cairo: 1966), I, 195-196, n^o 473, 196.

²⁵ IBN AL-JAṬĪB. *Al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*, IV, 458, donde lo incluye en una enumeración de otros maestros que acaba precisando que son “todos ellos, de Málaga”; AL-MAQQARĪ. *Nafḥ al-ṭīb min guṣn al-Andalus al-raṭīb*. Ed. Iḥsān ʿAbbās. Beirut: Dār Ṣādir, V, 604; VELÁZQUEZ. “Umm al-Ḥasan”, 37. Véase sobre este maestro, IBN ḤAYĀR. *Al-Durar al-kāmina*, I, 195-196, n^o 473, que toma algunos datos de Ibn al-Jāṭīb; CALERO. “La peste en Málaga”, 68; VELÁZQUEZ. “Umm al-Ḥasan”, 37; OLMO. “Loja islámica”, 187; DAMAJ. *Sabios y literatos de Loja andalusí*, 242-244.

²⁶ AL-MAQQARĪ. *Nafḥ al-ṭīb*, VII, 335-337, donde el editor, Iḥsān ʿAbbās, introduce un titulillo a la *juṭba* en el que atribuye erróneamente la autoría a Abū Yaʿfar al-Ṭanʿāli: “juṭba ʿalā mitāli-hā li-Abī Yaʿfar al-Ṭanʿāli” (p. 335), cuando su verdadero autor es el hijo, el jurista Abū l-Maʿyḍ ʿAbd al-Munʿim, como informa el propio al-Maqqarī al final, tras el texto del sermón (p. 337) y, acertadamente, recoge VELÁZQUEZ. “Umm al-Ḥasan”, 37. Sobre estos y otros miembros ilustres de su familia, véase CALERO. “La peste en Málaga”; VELÁZQUEZ. “Umm al-Ḥasan”, 37; DAMAJ. *Sabios y literatos de Loja andalusí*, 231-247 (Banū l-Ṭanʿāli).

Dado que no se cita la fecha de su nacimiento, podemos fijar esta data como término *ante quem* a partir del fallecimiento de su padre en 1349-1350, teniendo en cuenta, además, que se crió bajo la tutela de su padre y fue él quien la educó desde pequeña y le enseñó la medicina.

En el mismo sentido, otro dato que contribuye a situarla cronológicamente es el hecho de que su padre fue maestro del polifacético ministro e historiador Ibn al-Jaṭīb (713-776/1313-1374), como ya se ha indicado. Por tanto, Umm al-Ḥasan sería contemporánea de este y quizás se conocieran en su juventud (menos probablemente en la infancia, pues Ibn al-Jaṭīb se trasladó muy pequeño a Granada, donde creció, y todavía no habría llegado a Loja Umm al-Ḥasan, ya que Ibn al-Jaṭīb estudió con el padre de esta en Málaga).

Además, la biografía de Umm al-Ḥasan que Ibn al-Jaṭīb redactó para su obra *al-Tāy al-muḥallā* (dedicada al emir Yūsuf I, fallecido en 1354, y, por tanto, redactada antes de esa fecha y después de 1333, cuando accedió al trono), indica: “y todavía [hay quien] la visita por [su dedicación a] la docencia y [a] la instrucción, imitándola por su maestría a la hora de curar las heridas y tratar con preparados efectivos el dolor”²⁷. Por todo ello, cabe situar su nacimiento entre la tercera y cuarta década del siglo XIV, en torno a 1325-1335.

3.2. Cualidades y conocimientos de Umm al-Ḥasan: teología, literatura, medicina y otras materias

Alcanzó gran maestría en la ciencia de las lecturas coránicas, pero además tenía amplios conocimientos de literatura e incluso componía poesías ella misma. A ello añadía una gran competencia en otras materias y, en particular y de manera más sorprendente, en estudios de medicina.

Sobre su faceta médica, sabemos que la adquirió mediante las enseñanzas de su padre, que también era médico (había estudiado medicina, aunque no sabemos si llegó a ejercer), como ya se ha señalado. Hay que destacar que supone un caso único en su tiempo pues no existe otra mujer en la etapa nazarí (1232-1492) que destaque en el ejercicio y docencia de la medicina. La medicina no era una disciplina extraña entre las mujeres andalusíes y sin duda hubo bastantes que la practicaban debido a las limitaciones del acceso al cuerpo femenino que los médicos varones tenían impuestas²⁸. Sin embargo, apenas se conoce media docena de nombres de

²⁷ Usa una expresión inequívoca para indicar su plena actividad en ese momento: “*wa-lam yazal yata’ahhadu-hā* (“y todavía [hay quien] la visita”, “siguen visitándola”); véase IBN AL-JAṬĪB. *Rayḥānat al-kuttāb*, II, 410, tr. VELÁZQUEZ. “Umm al-Ḥasan”, 41.

²⁸ ÁVILA. “Las «mujeres sabias» en al-Andalus”, 144; MARÍN. *Mujeres en al-Ándalus*, 296-298; MABRŪK. *Ṣūrat al-raʿyul fī šīr al-mar’a*, 9.

médicas en los ocho siglos de historia de al-Andalus porque sus biografías o referencias a ellas no se suelen incluir en las fuentes árabes en general y diccionarios biográficos en particular. De hecho, aparte del de la lojeña, apenas se conocen los nombres de alguna médica más²⁹, entre las que destaca por su excepcionalidad en conocimiento y pericia profesional la hija del famoso médico Ibn Zuhr (Avenzoar; m. Sevilla 557/1162), llamada Umm ʿAmr bint Abī Marwān Ibn Zuhr³⁰, que trabajó como médica de las mujeres (libres y esclavas) e hijos de los Almohades y sus conocimientos médicos eran tan amplios que se le consultaba también sobre las enfermedades de los hombres. En cuanto a Umm al-Ḥasan, pronto aprendió de su padre y alcanzó a entender los fines últimos de la medicina y dominar los medios para la práctica, las causas y los síntomas de las enfermedades. La gente no cesaba de acudir a ella porque se dedicaba a enseñar la medicina y seguían sus métodos por su maestría para curar las heridas y tratar el dolor con preparados eficaces³¹.

Además de las ciencias coránicas, la medicina y las otras materias que dominaba, su sabiduría también abarcaba la literatura (*al-adab*) y además componía versos, como se ha indicado. Desde el punto de vista literario, adoptó el estilo de Wallāda (m. 1087 o 1091), prototipo de princesa culta y brillante de gran belleza, que regentaba una especie de salón literario en Córdoba en el que competía y superaba a los literatos de su tiempo³². Tan destacada la considera su biógrafo, que coloca a Umm al-Ḥasan la tercera entre las grandes poetisas y damas

²⁹ Aparte de Umm ʿAmr que se mencionará a continuación, también se conoce la actividad de carácter médico que llevó a cabo una tercera mujer identificada, en este caso también de época nazarí: ʿĀʾiṣa bint ʿAbd al-Wāḥid b. ʿAlī b. Muḥammad b. Muḥammad b. ʿAlī b. Muḥammad al-Lajmī, sobre la cual, véase: IBN AL-JAṬĪB. *Al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa. Nuṣūṣ yacida lām tunṣar*. Ed. ʿAbd al-Salām Ṣaqqūr (Chakkor). Tánger: Muʿassasat al-Taglīf, 1988, 267; MARÍN. *Mujeres en al-Ándalus*, 297-298; MABRŪK. *Ṣūrat al-rayūl fī šʿr al-marʿa*, 9.

³⁰ Ibn ʿAbd al-Malik AL-MARRĀKUṢĪ (634-703/1237-1303). *Al-Dayl wa-l-takmila li-kitābay al-Mawṣūl wa-l-Ṣila*. Vol. VIII. Ed. Muḥammad Bencherifa. Rabat: Akādīmiyat al-Mamlaka al-Magribiyya, 1984, 2 tomos, II, 483, n° 245, cuyo editor informa (ibidem, nota 1046) de que también la menciona Ibn Abī Uṣaybiʿa (m. 1269-1270), tomo III, p. 113, sin citar la obra pero que sin duda se refiere a su libro *ʿUyūn al-anbāʾ fī ṭabaqāt al-ṭibbāʾ* (Beirut: Dār al-Ṭaqāfa, 1981, 3 vols.); ÁVILA. “Las «mujeres sabias» en al-Andalus”, 144, 174, n° 91; MARÍN. *Mujeres en al-Ándalus*, 296-297.

³¹ IBN AL-JAṬĪB. *Al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*, I, 430; IBN AL-JAṬĪB. *Rayḥānat al-kuttāb*, II, 410; VELÁZQUEZ. “Umm al-Ḥasan”, 38, 41.

³² También se la considera el modelo de mujer libre e independiente que no se sometió a la voluntad de ningún hombre, a pesar de lo cual todos reconocían y alababan su honestidad. Su fama alcanzó rango universal por sus amores con el poeta Ibn Zaydūn, con el que ha pasado a la historia y el imaginario árabe de todos los tiempos como pareja clásica de amantes. Sobre Wallāda, puede verse, entre otros: Wilhelm HOENERBACH. “Notas para una caracterización de Wallāda”. *Al-Andalus*, 36 (1971) 467-473; GARULO. *Dīwān de las poetisas de al-Andalus*, 141-146; Mohamed Afif BEN ABDESSELEM. “Wallāda”. En *Encyclopaedia of Islam*, XI (2002), 133, s. v.; BEN ABDESSELEM. *La vie littéraire dans l'Espagne musulmane sous les mulūk al-ṭawāʾif: Ve/XIe siècle*. Damas : Institut Français d'Études Arabes de Damas, 2001, 91, 262, 320, *passim*.

distinguidas de al-Andalus solo superada por Ḥamda (s. XI-XII)³³ y la mencionada Wallāda. Además, resalta su precocidad pues indica que ya antes de haber alcanzado la mayoría de edad (*qabla sinn al-wilāda*³⁴, “antes de la edad de dar a luz”), “dio a luz” grandes ideas, refiriéndose a sus primeras creaciones.

Una anécdota muestra lo sobresaliente y extraordinario de la figura de esta mujer y el asombro que suscitaban sus grandes conocimientos y méritos. Cuando se trasladó su padre desde Málaga a Loja y dio a conocer la cualidades fuera de lo corriente de su hija, la lógica curiosidad que despertó hizo que una personalidad notable, que las fuentes árabes no identifican, acudiera a conocerla personalmente y someterla a prueba para comprobar la veracidad y alcance real de lo que se decía sobre ella en cuanto a su saber y cualidades. Umm al-Ḥasan demostró su inteligencia, formación y madurez, de manera que el “examinador” reconoció que la fama era merecida y que sus juicios eran adecuados además de mostrar una insólita elocuencia. Por otro lado, su excepcionalidad aumenta por la época en la que vivió, ya que en la etapa nazarí es prácticamente la única poetisa conocida, al menos hasta el momento³⁵.

3.3. La faceta poética de Umm al-Ḥasan

Como poetisa, esta lojeña compuso varios poemas de los que solo se han conservado dos que parecen ser, al menos en el segundo caso que se indicará a continuación, fragmentos de poemas mayores.

El primero de ellos constituye la respuesta a una cuestión que le planteó la citada personalidad que había ido a examinarla y que también le preguntó sobre la caligrafía. Ella le respondió recitando los siguientes versos que había compuesto y que dada su brevedad

³³ Conocida también por Ḥamdūna, originaria de una aldea de Guadix, ella y su hermana Zaynab fueron muy celebradas por su belleza, su cultura y sus cualidades literarias. Véase, entre otros, GARULO. *Dīwān de las poetisas de al-Andalus*, 86-89; ORTEGA y MORAL. *Diccionario de escritores*, 96, s. v.

³⁴ IBN AL-JAṬĪB. *Al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*, I, 430; IBN AL-JAṬĪB. *Rayḥānat al-kuttāb*, II, 410.

³⁵ Celia del MORAL MOLINA. “La literatura del periodo nazarí”. En Concepción CASTILLO CASTILLO (ed.). *Estudios nazaríes*. Granada: Universidad (Grupo de Inv. Ciudades Andaluzas bajo el Islam), 1997, 29-82, 52. Lógicamente, debieron de existir en época nazarí no solo otras poetisas, sino mujeres que compusieron versos ocasionalmente aunque no puedan considerarse propiamente poetisas. Es el caso de ʿĀʾiṣa bint ʿAbd al-Wāḥid b. ʿAlī b. Muḥammad b. Muḥammad b. ʿAlī b. Muḥammad al-Lajmī, madre del sufí Abū ʿAbd Allāh al-Šaqūrī al que Ibn al-Jaṭīb conocía y que fue quien le recitó los dos versos de carácter piadoso compuestos por su madre que se han conservado: IBN AL-JAṬĪB. *Al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*, ed. Šaqqūr, 267; MARÍN. *Mujeres en al-Ándalus*, 297-298; MABRŪK. *Šūrat al-raʾyul fī šīr al-marʾa*, 9.

reproducimos aquí en dos versiones diferentes pues aunque coinciden en el contenido difieren en la forma, cuestión fundamental en poesía:

«La buena letra no aprovecha a la ciencia,
es un adorno en el papel tan sólo;
el estudio es mi meta y no deseo otra cosa
pues según su saber se eleva el joven sobre los mortales»³⁶.

* * *

«La caligrafía no interesa a la ciencia,
sólo es ornato en el papel.
Yo reivindico el estudio y nada anhelo en su lugar.
En la medida de su ciencia descuella el joven sobre los demás»³⁷.

A estos versos replicó un individuo impertinente, del que no se dan más datos, con otros dos versos en los que trataba de ridiculizar y desacreditar a la poetisa de Loja, utilizando juegos de palabras y doble sentido, pero con un resultado, desde el punto de vista técnico, deficiente por su métrica defectuosa. He aquí dichos versos:

«Trillar de más, ignorante, es pulverizar,
y esto es una verdad de Perogrullo.
Toma del estudio una porción, pequeña (o) grande.
El sentido común es lo que al vulgo hace triunfar»³⁸.

El segundo poema de Umm al-Ḥasan pertenece al género típico (es uno de los más cultivados) de la poesía árabe, el panegírico o alabanza. Habitualmente son poemas bastante extensos, por lo que es posible que estos dos versos pertenecieran a una composición más

³⁶ Traducción GARULO. *Dīwān de las poetisas de al-Andalus*, 132.

³⁷ Traducción VELÁZQUEZ. "Umm al-Ḥasan", 38. También existe otra versión que no nos ha sido posible consultar (RUBIERA. *Poesía femenina hispanoárabe*, 163, *apud* VELÁZQUEZ. "Umm al-Ḥasan", 42, nota 79). En la otra antología moderna de poetisas andalusíes (Mahmud SOBH. *Poetisas arábigo-andaluzas*. Ed. y tr. Granada: Diputación, s. d. [1986]), la lojeña no está incluida entre las seleccionadas y traducidas.

³⁸ Traducción VELÁZQUEZ. "Umm al-Ḥasan", 38, con los comentarios de p. 42, notas 82-83, sobre la métrica defectuosa y el doble sentido de dos palabras del primer verso, *dars* ("estudiar" o "trillar") y *ummī* ("ignorante" o "mi Umm"="mi Ruiseñor"; recuérdese que el nombre de la autora, Umm al-Ḥasan, significa ruiseñor).

amplia³⁹. Sobre el personaje objeto de la loa solo se conoce su nombre de pila, Riḍwān, y no se aportan más detalles sobre su identidad o la ocasión con la que fue compuesto el poema. Se ha propuesto⁴⁰ identificarlo con el poderoso chambelán Abū l-Nuṣaym Riḍwān, que promovió diversas construcciones en Granada, como la Madraza (universidad) y las murallas del Albaicín, entre otras benefactoras iniciativas⁴¹. Dado que fue contemporáneo de la poetisa de Loja y sus cualidades coinciden con las encomiadas en el poema así como la relevancia social del personaje, resulta bastante probable que fuera el destinatario del poema.

Como en el caso anterior, dada su brevedad reproducimos aquí dos versiones diferentes del poema pues cada una de ellas evoca matices distintos y sugerentes:

«Si preguntan: ¿Quién es el hombre virtuoso
que ha obtenido la gloria y en quien está enraizada la nobleza?
les respondo: Riḍwān es único en esta época,
el tiempo no prodiga hombres como él»⁴².

* * *

«Si preguntaran quién entre la gente posee virtud,
detenta grandeza, y la gloria le es connatural,
respondería que Riḍwān, único en su época.
El tiempo es avaro en (hombres) como tal»⁴³.

3.4. Fallecimiento.

³⁹ GARULO. *Dīwān de las poetisas de al-Andalus*, 33; VELÁZQUEZ. “Umm al-Ḥasan”, 40, nota 35.

⁴⁰ GARULO. *Dīwān de las poetisas de al-Andalus*, 33; VELÁZQUEZ. “Umm al-Ḥasan”, 42, nota 84, donde informa que también sugiere esta identificación RUBIERA. *Poesía femenina hispanoárabe*, 32; DAMAJ. *Sabios y literatos de Loja andalusí*, 246.

⁴¹ Sobre este personaje, véase Luis SECO DE LUCENA PAREDES. “El Ḥāyib Riḍwān, la Madraza de Granada y las murallas del Albayzín”. *Al-Andalus*, 21 (1956) 285-296; Francisco VIDAL CASTRO. “Esplendor y tragedia en la Granada de los Nazaríes: Riḍwān, caballero integral (militar, político, mecenas)”. *Andalucía en la Historia*, 38, octubre (2012) en prensa.

⁴² Traducción GARULO. *Dīwān de las poetisas de al-Andalus*, 132. Mientras que existen bastantes estudios sobre la mujer y la imagen de la mujer en la poesía andalusí, mayoritariamente masculina, el análisis inverso solo ha tenido, salvo error, un estudio monográfico: MABRŪK. *Ṣūrat al-raḡul fī šīr al-mar’a al-andalusīyya*.

⁴³ Traducción VELÁZQUEZ. “Umm al-Ḥasan”, 38. También existe otra versión que no nos ha sido posible consultar (RUBIERA. *Poesía femenina hispanoárabe*, 163, *apud* VELÁZQUEZ. “Umm al-Ḥasan”, 42, nota 84).

Sobre su muerte, nada dice su único biógrafo, y paisano, Ibn al-Jaṭīb, pero al igual que se ha indicado más arriba un término *ante quem* para delimitar la fecha de su nacimiento, se puede establecer un término *post quem* para aproximarse a la de su fallecimiento.

Al leer con detenimiento la biografía de Umm al-Ḥasan, se observa que el autor escribe, a diferencia de lo que hace en otras biografías de personajes ya fallecidos, en presente, en el tiempo verbal de imperfectivo, lo que, sin duda, se explica porque está redactando en un momento en que todavía vive su paisana lojeña. La obra en la que inserta esta biografía es, como se ha indicado, *al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*, que fue redactada principalmente durante el exilio del autor en Salé (1359-1362), por el destronamiento del emir granadino Muḥammad V, y luego fue continuada hasta 1369⁴⁴.

En el mismo sentido, la otra obra de Ibn al-Jaṭīb en la que aparece la información sobre esta lojeña, la *Rayḥāna*, fue terminada después de 771/1369 y aunque dicha información es un traslado de la biografía de Umm al-Ḥasan que Ibn al-Jaṭīb redactó para su obra *al-Tāy al-muḥallā* (dedicada al emir Yūsuf I, fallecido en 1354, y, por tanto, redactada antes de esa fecha, pero después de 1333, cuando este emir subió al trono), cabe suponer que si hubiese fallecido la biografiada lo habría indicado el autor.

Por otro lado, en el pasaje de dicha obra (*al-Tāy al-muḥallā*, trasladado a la *Rayḥāna*), aparece una frase que no se encuentra en la otra obra (*al-Iḥāṭa*); tras indicar que la lojeña había aprendido los principios, medios y casuística de la medicina, añade: “y todavía [hay quien] la visita por [su dedicación a] la docencia y [a] la instrucción, imitándola por su maestría a la hora de curar las heridas y tratar con preparados efectivos el dolor”⁴⁵. Es evidente que si la biografiada hubiese fallecido cuando el autor redactaba alguna de estas obras, sin duda habría modificado esta expresión de “*wa-lam yazal yata^cahhadu-hā*” (“y todavía [hay quien] la visita”, literalmente: “siguen visitándola”).

Por tanto, en esos años sesenta del siglo XIV la dama de Loja aún debía de seguir viva y, probablemente, acercándose a la madurez si es que no había entrado ya claramente en ella.

⁴⁴ Es preciso advertir que Ibn al-Jaṭīb retoma y reproduce en su *Iḥāṭa* (I, 430-431) la biografía de Umm al-Ḥasan que ya había escrito en otras obras suyas anteriores (*al-Tāy al-muḥallā fī musāyala al-Qidḥ al-mu^callā*) e insertado también en otra de sus obras posteriores (*Rayḥānat al-kuttāb wa-nu^cat al-muntāb*, donde aparece al final de la misma, como colofón: vol. II, 410). No obstante, aunque varios fragmentos y el contenido en general proceda de obras anteriores, no cabe duda de que el autor reelabora la información y al redactarla de nuevo e, incluso, al trasladar simplemente el texto de la anterior versión, habría modificado el tiempo verbal si la poetisa hubiese fallecido ya o, al menos, habría anotado un hecho de la máxima relevancia biográfica como es su muerte.

⁴⁵ IBN AL-JAṬĪB. *Rayḥānat al-kuttāb*, II, 410, tr. VELÁZQUEZ. “Umm al-Ḥasan”, 41.

4.- Una mujer experta en derecho: la esposa del cadí de Loja

Las fuentes árabes⁴⁶ han conservado la noticia de la existencia de otra mujer excepcional que vivió también en Loja y se hizo famosa tanto por sus conocimientos como por la relación con su esposo, lo que se convirtió en una anécdota que se difundió en principio por el medio habitual de la época, una poesía, y posteriormente y gracias a esa poesía, que se hizo popular por su tono socarrón y humorístico, se incorporó a las fuentes árabes. A pesar de que solo se recoge brevemente esta historia y solo en dos obras que además son magrebíes, una de ellas inédita y ambas escritas varios siglos después de los hechos, no ha pasado desapercibida a varios arabistas y existen algunos trabajos en los que se menciona y se narra su donoso e insólito caso⁴⁷.

⁴⁶ AL-MAQQARĪ. *Nafh al-ṭīb*, IV, 294-295; ABŪ RA'S. *Ta'rif al-Andalus wa-Wahrān ma'a Alfonso wa-mihrān li-jātimat al-mu'arrijin Abī Ra's* (sic, según Hoenerbach, *infra*), manuscrito sin número de la Biblioteca General de Tetuán, fol. 24 a, *apud* HOENERBACH. "Loja en la época naṣrī", 59 y nota 15, y HOENERBACH. "La Granadina", 22 y nota 40. El manuscrito fue catalogado por HOENERBACH. "Über einige arabische Handschriften in Bagdad und Tetuan". *Oriens* (Leiden), 8, fasc. 1 (Oct. 1955) 96-119, 115-118, nº 8, donde señala que solo existe un original *unicum* en una biblioteca privada de Fez, la de ʿAbd al-Ḥayy al-Kattānī, y que la copia de la Biblioteca de Tetuán es una reproducción facsímil de dicho *unicum*. Una variante del título de la obra, *Alfuns wa-mihrān* (sic, ¿por *mihrān*?) *fi l-Andalus wa-Wahrān*, aparece citada por Saʿīd AʿRĀB AL-TIṬWĀNĪ. "Yulyān al-Gumārī". *Daʿwat al-Ḥaqq*, año 4, nº 40, nota 8, disponible en internet <<http://www.habous.gov.ma/daouat-alhaqq/item/946>> [Consulta: 20/09/2012.]. Sin embargo, el autor, Muḥammad Abū Ra's ibn Aḥmad ibn ʿAbd al-Qādir al-Nāṣirī, de la ciudad argelina de Mascara (Muʿaskar, *wilāya* al sureste de la de Orán), escribió a finales del siglo XVIII (antes de 1798) una casida, con varios títulos similares pero no coincidentes con los dos indicados antes, sobre la reconquista de Orán por el bey Muḥammad b. ʿUṭmān el Grande en la que repasaba su historia, con referencias a las dos conquistas españolas y diversas referencias a al-Andalus. Él mismo compuso tres comentarios (o un comentario con tres versiones o redacciones, con títulos diferentes y con cierta similitud a los dos indicados antes) sobre la casida. Cabe suponer que el manuscrito hallado por Hoenerbach en Tetuán sea una de estas versiones con modificaciones y otro título, dado que el autor estuvo en Tetuán y uno de los comentarios lo realizó en Martil, el puerto de Tetuán, si bien sería preciso realizar algunas comprobaciones y aclaraciones más, que nos proponemos realizar en un trabajo futuro sobre este autor y su obra.

⁴⁷ Véase HOENERBACH. "Loja en la época naṣrī", 59; AL-ʿABBĀDĪ. *El reino de Granada*, 146 (el capítulo correspondiente había sido publicado antes en su artículo "Muḥammad V, al-Ganī bi-llāh, rey de Granada (755-760/1354-1359 y 763-793/1362-1391)". *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, 13 (1965-1966) 43-102, que concuerda con las páginas 121-180 del libro); Emilio de SANTIAGO SIMÓN. "Una curiosa anécdota de Ibn al-Jaṭīb". *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, fasc. 2, 26-28 (1977-1979) 441-442; HOENERBACH. "La Granadina", 22; VIGUERA MOLINS. "Estudio preliminar". En VIGUERA (ed.). *La mujer en al-Andalus*, 17-51, 33; ÁVILA. "Las «mujeres sabias» en al-Andalus", 143, 180, nº 114; MARÍN. *Mujeres en al-Ándalus*, 487-488; VIGUERA. "Componentes y estructura de la población". En VIGUERA (coord.) y otros. *El Reino Nazarí de Granada (1232-1492)*, VIII-3, 56; OLMO. "Loja islámica", 188; DAMAJ. *Sabios y literatos de Loja andalusí*, 49-52, donde considera la misma mujer como dos personajes diferentes, aunque en realidad se trata del mismo caso.

Se trata de una mujer que sobresalía por sus conocimientos jurídicos hasta el punto de que superaba a los ulemas (los sabios en ciencias jurídico-religiosas) en el conocimiento de las sentencias judiciales (*aḥkām*) y de los casos jurídicos (*nawāzil*). Esta mujer, cuyo nombre no se menciona, era la esposa de un cadí de Loja, también sin identificar, que ejercía la judicatura en esta ciudad. Antes de casarse y conocerla, el juez oyó hablar de esta mujer y le contaron las cualidades que poseía, por lo que él la desposó.

Cuando el cadí impartía justicia en su tribunal y se le presentaban los casos, se dirigía a ella y le consultaba acerca de la sentencia que debía dictar. Ello provocó que uno de sus compañeros o amigos escribiera al cadí en tono de broma unos versos que decían:

«En Loja hay un cadí que tiene esposa
y, entre la gente, sus⁴⁸ dictámenes son eficaces.
¡Ojalá que él no fuera cadí
y ella lo fuese!»⁴⁹.

Otra versión del mismo poema:

«Vive en Loja un *qāḍī* que tiene una mujer
cuyas sentencias se repiten entre los vecinos.
¡Dios quisiera que no fuese *qāḍī* él!
¡Quisiera Dios que fuese *qāḍī* ella!»⁵⁰.

El juez, nada más leerlo, se apresuró a informar a su esposa del mismo. Inmediatamente, la mujer le dijo a su marido: “Dame la pluma”, lo que hizo el marido al instante y ella se puso a escribir directamente e improvisando unos versos para contestar al que había escrito a su marido. He aquí esos versos de réplica:

«Es un jeque perverso y despreciable
de blancas canas recalcitrantes.
“¡Cuidado! Si no ceja le arrastraremos
tirándole del flequillo»⁵¹.

⁴⁸ De ella (*aḥkāmu-hā*, las sentencias de ella).

⁴⁹ Tr. SANTIAGO. “Una curiosa anécdota”

⁵⁰ Tr. HOENERBACH. “Loja en la época nazarí”, 59; HOENERBACH. “La Granadina”, 22.

Sobre la identidad de los tres protagonistas de la historia, no tenemos más que un dato que se refiere al tercero en la disputa, el que escribió los versos con sorna al cadí. El autor árabe que recoge en primer lugar la historia, al-Maqqarī (986-1041/1578-1631), que escribe su obra al final de su vida, en 1629 en El Cairo, cuenta que él escuchó a alguno de sus maestros contar el asunto transmitiéndolo⁵² de Ibn al-Jaṭīb y que fue él (Ibn al-Jaṭīb) quien compuso bromeando los versos burlones, de manera que la esposa del cadí le escribió su propio poema ya citado pero en la versión original tenía en el primer hemistiquio del primer verso otro texto: en lugar de mencionar a un maestro o jeque anónimo, menciona directamente a Ibn al-Jaṭīb. Este primer verso quedaría, en su versión original dedicada a Ibn al-Jaṭīb, de la siguiente manera (el resto permanece igual):

«En verdad que el Imām Ibn al-Jaṭīb
de blancas canas recalcitrantes»⁵³

Este dato nos sirve para, al menos, situar cronológicamente a la protagonista de esta historia, pues es contemporánea del lojeño Ibn al-Jaṭīb y la historia debió ocurrir, por tanto, antes de su huida en 1371 al Magreb, donde ya permaneció hasta su muerte en 1374.

Además, aunque no lo indique explícitamente, del texto árabe se desprende una cualidad destacada en la protagonista: su pericia y dominio de la poesía que le permitía componer versos con suma facilidad, como lo demuestra el hecho de que la réplica poética que compuso para contestar a Ibn al-Jaṭīb fue instantánea, la “escribió improvisadamente (*badīhatan*)”⁵⁴, lo que exigía, dada la gran dificultad y exigencia de la métrica árabe que impone una secuencia determinada de sílabas en cada palabra, una capacidad técnica, teórica y práctica, superior.

Otra consideración que resulta necesario señalar -en particular, para el lector actual y, en general, para los no especialistas en el derecho islámico- guarda relación con la aparente “intromisión” o “injerencia” de la esposa en la actividad judicial de su marido y los procesos que se sustanciaban en el tribunal de su competencia.

⁵¹ Tr. SANTIAGO. “Una curiosa anécdota”. El segundo verso es una aleya del Corán (azora 96, aleya 15): “¡Cuidado! Si no se detiene le arrastraremos [al infierno] por el fleco” (tr. Juan Vernet), como apunta DAMAJ. *Sabios y literatos de Loja andalusí*, 50.

⁵² El texto árabe también puede ser interpretado en este punto en el sentido de que el asunto le ocurrió a Ibn al-Jaṭīb, pues el verbo *ḥakà* en la construcción utilizada (“*yaḥkī al-qaḍiya ʿan Lisān al-Dīn Ibn al-Jaṭīb*”) puede tener ambos sentidos, si bien en la frase siguiente explica que fue este visir nazarí el que escribió los versos al cadí.

⁵³ Tr. SANTIAGO. “Una curiosa anécdota”.

⁵⁴ AL-MAQQARĪ. *Nafḥ al-fīb*, IV, 294.

En al-Andalus y el occidente islámico la importancia y trascendencia de los muftíes o jurisconsultos se manifiesta en el desarrollo de la institución de la *šūrā*, que es el consejo del cadí o del soberano integrado por muftíes que ejercían de *mušāwar* o consejero. Ello se debe, principalmente, a que la escuela mālikī, imperante en al-Andalus, considera la consulta por el cadí a los asesores una obligación estricta cuyo incumplimiento puede llegar, en algunos casos, hasta impedir el ejercicio de las funciones del juez si este no utiliza dicho consejo⁵⁵.

De esta manera y desde el punto de vista jurídico y procesal, la intervención de esta mujer en el ejercicio de la justicia que impartía su marido queda justificado, pues ella era una experta en sentencias y casuística jurídica, campos en los que, como indican las fuentes, superaba a los sabios en la materia. Además, cada juez tenía capacidad para designar a sus consejeros.

5.- A modo de conclusión

Para terminar, conviene realizar algunas consideraciones finales ante mujeres tan excepcionales como las que se han presentado aquí, y ello sin haber analizado la figura de otra de las mujeres de Loja, la hija del alcaide, °Alī al-°Aṭṭār, quizás la más destacada y encumbrada pues ascendió hasta la cúspide de la escala social: llegó a ser sultana mediante su casamiento con el último emir que gobernó en al-Andalus, Muḥammad XI, Boabdil⁵⁶.

Resulta llamativo que estas dos mujeres de Loja sean únicas en diversos aspectos, como el ser una de las escasísimas médicas de al-Andalus cuyo nombre es conocido -apenas tres: v. nota 29-, o ser prácticamente la única poetisa conocida del periodo nazarí (1232-1492)⁵⁷ a pesar de ser la poesía el oficio o actividad más frecuente entre las mujeres sabias o cultas que en al-

⁵⁵ Véase Francisco VIDAL CASTRO. "El muftí y la fetua en el derecho islámico. Notas para un estudio institucional".

Al-Andalus-Magreb, 6 (1998) 298-322 (disponible en internet en

<http://revistas.uca.es/index.php/aam/article/view/1015>) [Consulta: 20/09/2012.], 304 y fuentes y bibliografía allí citadas, especialmente Manuela MARÍN. "*Šūrā* et *ahla al-šūrā* dans al-Andalus". *Studia Islamica*, 62 (1985) 25-51.

⁵⁶ Esta mujer es otro de los personajes nazaríes entre la historia y la leyenda pues la literatura y la historiografía posterior han perpetuado y recreado su figura hasta la actualidad haciéndola protagonista de diversas historias con el nombre de Moraima, reflejado, entre otras obras, en poemas de José Zorrilla (1817-1893).

⁵⁷ MORAL. "La literatura del periodo nazarí", 52. No computamos entre las poetisas nazaríes a °Ā'īša bint °Abd al-Wāḥid (v. nota 35), ni tampoco, aunque también componía versos y era hija de un andalusí, a Nuḍār, hija del polifacético gramático y gran comentarista del Corán, además de poeta, Abū Ḥayyān al-Garnāṭī (654-745/1256-1345), pues aunque él era granadino, viajó a Oriente en 1280 y ya no regresó, de manera que su hija Nuḍār nació, vivió y murió prematuramente en El Cairo (702-730/1302-1329); véase sobre ella y su padre: GARULO. *Dīwān de las poetisas de al-Andalus*, 18; Celia del MORAL MOLINA. "La poesía de Abū Ḥayyān al-Garnāṭī". En *Homenaje al profesor José María Fórneas Besteiro*. Granada: Universidad, 1995, I, 243-259, espec. 247-248.

Andalus tenían la ocasión de recibir una educación esmerada y estudiar⁵⁸. Igual sucede en el derecho: la única jurista de todo el periodo nazarí es la lojeña biografiada aquí, si bien es preciso advertir de que tampoco son muchas las que se han identificado en todo el periodo andalusí (unas ocho).

Sin embargo y a pesar de esto, es preciso concluir que estas mujeres no son representativas de la mujer de Loja, ni siquiera de la mujer andalusí en general. Son mujeres fuera de lo común no solo por sus cualidades, sino porque son atípicas en el sentido de que son una minoría en los ámbitos de actividad típicamente masculina en los que se desenvuelven. Por tanto, no cabe deducir que la mayoría –ni tampoco muchas más- de mujeres de Loja eran como las dos estudiadas aquí ni que se dedicaban a la medicina, la ciencia, el derecho o la literatura. Ello no impide que hubiera más casos, pocos y, seguramente, no tan destacados como los de estas dos.

Por otro lado, esta coincidencia de dos mujeres (que son todas las que se conocen) tan excepcionales en una ciudad pequeña, fuera de las grandes capitales andalusíes e incluso nazaríes, resulta atípica e inesperada, pero no debe interpretarse como un rasgo específico de esta localidad ni atribuir el hecho a algunas particularidades de Loja. Y no solo porque la muestra no es significativa, sino porque los perfiles biográficos, la personalidad de estas mujeres, sus cualidades, no responden a causas locales y podrían haber surgido en otros lugares de al-Andalus. Pero sí implica que esta ciudad, al igual que otras similares, reunía los requisitos y condiciones necesarias para permitir que figuras de este tipo pudieran surgir y desarrollarse: actividades de enseñanza y aprendizaje, presencia de sabios, actividad intelectual, vida cultural, estabilidad social, valoración e importancia de la cultura y la literatura, prestigio social del saber, flexibilidad familiar y social para aceptar que una mujer actuara en los ámbitos señalados y de manera pública, afectando a otros individuos (caso de la medicina y de un tribunal de justicia), algo que, predominantemente, era una función y actividad masculina.

Otra coincidencia más: ambas mujeres son del siglo XIV. Sin descartar el azar, hay que tener en cuenta dos posibles razones combinadas: 1) la evolución demográfica y aumento de la actividad y la población de la ciudad en época nazarí; 2) la existencia de fuentes árabes sobre ese periodo, en concreto la obra de Ibn al-Jaṭīb, pues de una u otra manera, el origen último de las noticias sobre ambas mujeres es el gran sabio de Loja.

Por último, hay que resaltar el propio factor humano, la individualidad y carácter personal de estas mujeres que con voluntad y firmeza consiguieron dedicarse a lo que sus intereses y

⁵⁸ Se conocen más de una cuarentena en todo el periodo andalusí (44 según ÁVILA. “Las «mujeres sabias» en al-Andalus”, 143, y 39 en el cómputo de GARULO. *Dīwān de las poetisas de al-Andalus*, 17).

capacidades le permitían a pesar de salirse de los estándares y conductas habituales de su sociedad para las mujeres (la vida doméstica).

En resumen, la figura estas de dos mujeres excepcionales fue posible por la conjunción de dos elementos: 1) individuo, con voluntad y esfuerzo, 2) sociedad, con flexibilidad y tolerancia.